

2030: UN MUNDIAL CENTENARIO A LA ALTURA DE LA HISTORIA DEL FÚTBOL

Gustavo Lopes Pires de Souza, Doctor Honoris Causa en Derecho, Gestión y Polimatía, Máster en Derecho Deportivo por la Universitat de Lleida (España), profesor de Derecho Deportivo en la PUC-Rio y en la Universidad del Litoral – Argentina - @gustavolpsouza – gistavolpsouza@hotmmail.com

En 2030, el fútbol celebrará un siglo de la más grande de todas sus fiestas: la Copa del Mundo de la FIFA. Desde 1930, en Uruguay, el torneo se ha convertido en un patrimonio cultural global, lleno de historias que trascienden las cuatro líneas del campo. Por eso, el centenario merece algo más que lo ordinario: una edición que une pasado y futuro, tradición e innovación.

Propongo aquí un formato excepcional y único, capaz de rendir homenaje a los campeones mundiales, valorar a Sudamérica como cuna de la competición y, al mismo tiempo, preservar la lógica deportiva.

La Copa ya se ampliará a 48 equipos en 2026.

Para 2030, un aumento especial podría llevar el torneo a **64 selecciones**, con un criterio técnico y simbólico claro:

- Primera fase con 16 grupos de cuatro equipos.
- Cada campeón del mundo recibiría un grupo en su territorio: **Argentina, Uruguay, Brasil, Alemania, Italia, Francia, Inglaterra y España**.
- **Paraguay** sería incluido como sede simbólica, por ser la cuna administrativa de la Copa y sede de la **CONMEBOL**, entidad que organizó el torneo inaugural junto a Uruguay.
- Los siete grupos restantes se distribuirían entre las sedes ya definidas para 2030 (**España, Portugal y Marruecos**), garantizando viabilidad logística y continuidad al proyecto aprobado.

Así, la fase de grupos se extendería por el mundo como una fiesta global, pero las fases decisivas se concentrarían en la Península Ibérica y el norte de África, reduciendo desplazamientos y costos.

Ningún lugar es más simbólico que el **Estadio Centenario de Montevideo** para iniciar la fiesta de los 100 años. Allí rodó el balón por primera vez en una Copa del Mundo, y allí podría celebrarse la ceremonia de apertura, con el partido inaugural entre Uruguay — primer campeón — y otra gran potencia del fútbol mundial.

Más aún: el Centenario también podría albergar la disputa por el **tercer puesto**, ahora transformada en algo especial. El vencedor recibiría un **Trofeo Centenario**, un premio conmemorativo que daría valor y sentido adicional a un partido históricamente subestimado.

Después de la fase de grupos, avanzarían 32 selecciones; a partir de ahí, todos los partidos se disputarían en **España, Portugal y Marruecos**, con estadios de nivel internacional y estructuras planificadas para 2030.

Configuración de las sedes finales:

- **Semifinal 1** — en Marruecos (Casablanca, Rabat o Marrakech, dando protagonismo al continente africano).
- **Semifinal 2** — en Lisboa (Estadio da Luz o Alvalade, celebrando la participación portuguesa).
- **Gran Final** — en el **Santiago Bernabéu**, en Madrid, ciudad símbolo del fútbol europeo y sede principal del torneo.
- **Tercer puesto** — en el Estadio Centenario de Montevideo, coronando el regreso a los orígenes.

Además de los trofeos principales, cada partido tendría un premio al **mejor jugador**, quien recibiría un trofeo con el nombre de una leyenda de la historia de los Mundiales: **Garrincha, Cruyff, Beckenbauer, Maradona, Zidane o Marta** (en representación también del fútbol femenino).

De esa manera, cada juego se conectaría con la narrativa de un siglo de magia.

Al final, el mejor jugador del torneo recibiría el **Trofeo Pelé**, consagrando al más grande de todos como símbolo del centenario y eternizando su imagen como embajador supremo de la Copa del Mundo.

Otra innovación histórica: las **eliminatorias sudamericanas** se disputarían, de forma excepcional, junto con la **CONCACAF**.

Esto permitiría un torneo continental más amplio y competitivo, fortaleciendo a las selecciones del continente americano y aumentando la diversidad de enfrentamientos.

- Se garantizaría una plaza para el mejor sudamericano (respetando la cuna del fútbol mundial).
- Las demás plazas se disputarían libremente entre todas las naciones participantes.
- El intercambio técnico entre las Américas elevaría el nivel de la competición y celebraría la unión continental en un momento histórico.

Por qué tiene sentido:

- **Histórico:** la primera Copa fue sudamericana; celebrar 100 años sin protagonismo de Argentina, Uruguay y Brasil sería incoherente.

- **Universalidad real:** permitir que los campeones alberguen partidos refuerza la idea de pertenencia global.
- **Memoria viva:** apertura en el Centenario, Trofeo Centenario para el tercer lugar y premios con nombres de leyendas eternizan el legado.
- **Equilibrio competitivo:** eliminatorias más amplias e inéditas pueden renovar el espíritu del torneo sin desvirtuar el mérito deportivo.
- **Viabilidad:** cada país anfitrión inicial tendría solo tres partidos en casa; costos controlados.
- **Legado emocional:** aficionados de todo el mundo podrían vivir la Copa en países que construyeron su historia.

El centenario no debe ser solo otra edición con más selecciones.

Debe ser un evento que cuente la historia del fútbol, celebre sus símbolos y lleve la fiesta a los lugares que lo vieron nacer.

El modelo propuesto equilibra mérito deportivo, justicia histórica y viabilidad práctica.

Más que nunca, es momento de que la **FIFA** mire hacia la memoria de su mayor torneo y, por una vez, permita una edición **excepcional, única e irrepetible** —que honre cien años de pasiones, rivalidades y sueños.

EDITA: IUSPORT

Octubre 2025